

EL MÉDICO DE ALEPO

Por
Ignasi García

A partir de hechos reales y de poemas de los escritores sirios Nizar
Qabbani y Alí Ahmad Said Esber "Adonis".

PERSONAJES

Tarik

Raisa

Periodista

Hussein

Voluntario

Soldado

Muchacho

ACTO I

Un médico, TARIK, está preparando su consulta para recibir a los primeros pacientes. Oímos el ruido de aviones que se acercan. TARIK se queda inmóvil, temeroso. Los aviones pasan de largo y a los pocos segundos se oyen explosiones lejanas. Un MUCHACHO cruza el escenario mostrando al público un cartel: "Hospital de Aleppo, Siria". Entra una enfermera, RAISA.

RAISA (asustada)- Doctor, ¿ha oído eso?

TARIK- Sí. Al parecer se ha roto la tregua y los aviones vuelven a bombardear la ciudad.

RAISA- ¿Cree que es prudente visitar hoy a los pacientes?

TARIK- Raisal, este hospital es el único que queda en pie en Aleppo. Si nosotros no visitamos a los pacientes, nadie lo hará.

RAISA- Están los de Médicos sin Fronteras...

TARIK- Ellos han venido a ayudarnos. Pero este es nuestro país, Raisal, nuestra ciudad. Nosotros debemos ser los primeros en dar la cara por nuestra gente.

(Pausa)

RAISA- Tiene razón, soy una cobarde.

TARIK- No, no lo eres. En estos cuatro años de asedio que llevamos en Aleppo, con los rebeldes y las tropas del gobierno luchando barrio a barrio, tú no me has fallado ni un solo día.

RAISA- Pero tengo muchísimo miedo, doctor.

TARIK- Yo también, ¿o crees que no?

RAISA- ¿En serio? ¿Usted también tiene miedo?

TARIK- Claro. Pero uno debe vencer sus miedos. Y más cuando sabes que hay gente que te necesita. Y deja de llamarme doctor y de hablarme de usted, llámame Tarik y trátame de "tú", ¿cuántas veces tengo que decírtelo?

RAISA- De acuerdo, doctor.

TARIK- Tarik.

RAISA- Eso, Tarik.

TARIK- ¿Estás más tranquila?

RAISA- Sí. Hablar con usted siempre me tranquiliza. Un poco. Bueno... bastante.

TARIK- Haz pasar al primer paciente.

RAISA- Antes hay alguien que querría conocerle.... *(rectifica)* conocerte. Está ahí fuera esperando.

TARIK- ¿Quién es?

RAISA- Una periodista europea. Está cubriendo la guerra aquí en Alepo, desde que empezó.

TARIK- Pues se está jugando el pellejo, debe de tener muchas ganas de contar en su periódico lo que está pasando en Siria. Y en esta ciudad, concretamente. O en lo que queda de ella.

RAISA- ¿La hago pasar?

TARIK- ¿Por qué quiere entrevistarme?

RAISA- Se ha enterado de que es usted... *(rectifica)*... de que tú eres el único pediatra que sigue ejerciendo en la ciudad.

TARIK- No le habrás contado nada de los poemas que tengo publicados, ¿verdad?

RAISA *(apurada)*- No, no, qué va. ¿La hago pasar o no?

TARIK- Sí, hazla pasar.

(RAISA sale. Se oye pasar un avión, se oyen ráfagas de ametralladora lejanas y finalmente una explosión lejana. Entra RAISA, seguida por la PERIODISTA (lleva un peto con la indicación "International Press"))

RAISA *(asustada)*- Vaya, ésa ha caído más cerca. *(A su acompañante)* Pase. Le presento al doctor Tarik.

PERIODISTA- Encantada. Yo soy Deborah Blanchett, trabajo para la Agencia Europea de Noticias.

TARIK- Encantado. Gracias por contar al mundo lo que está pasando aquí.

PERIODISTA- Y lo que gente como usted hace. Los demás pediatras de Aleppo han huido, sólo queda usted.

TARIK- Soy médico, mi obligación es atender enfermos y heridos. No soy ningún héroe.

PERIODISTA- Sí lo es. Y además de médico, es usted poeta.

TARIK- ¿Cómo lo sabe?

PERIODISTA- Su enfermera me lo dijo. Ayer, cuando contacté con ella para hablar con usted, tuvo la amabilidad de proporcionarme uno de sus libros de poemas.

(Le muestra el libro. TARIK, desconcertado, mira a RAISA)

TARIK- Pero si antes me has dicho que no le habías comentado nada de mis poemas...

RAISA *(apurada)*- Bueno... a lo mejor sí que le comenté... un poquito. ¿Le... te molesta?

TARIK- No sé qué decir...

PERIODISTA- Los he estado leyendo y hay uno que me impresionó mucho. Es éste (*lee*):

"No hay camino hacia mi casa,
las calles son cementerios.
Dije: "Este es el camino de mi casa"
y alguien respondió: "No.
No pasarás", y me apuntó con el fusil...
Está bien, tengo en todos los barrios
Amigos, y todas las casas del mundo.
Caminos de sangre.
Calles, camiones para soldados y grupos...
Sombras, hombres y mujeres..."

(TARIK la interrumpe y sigue recitando la continuación del poema)

TARIK- "bombas cargadas de plegarias,
de fieles y de herejes,
un hierro que supura hierro
y se desangra en carne,
campos nostálgicos de trigo,
hierba y hortelanos.
Una flor sedujo al viento
para que llevara su perfume.
Murió ayer. "

(Silencio)

PERIODISTA- Es muy triste.

TARIK- Es esta guerra. Yo la toco todos los días y la huelo en la sangre y la pólvora que los pacientes traen a mi consulta. ¿De qué otra cosa podría escribir? ¡Qué amargo es ahora el lenguaje! Mi hermano desapareció bajo los escombros. Mi padre se volvió loco. ¿De qué quiere que escriba? La verdad es el pan de los poetas. Y aquí la verdad es la muerte. Aquí te dicen "no eres de los nuestros si no matas a tu hermano." Pero yo ya no puedo escribir. A veces busco un nombre, algo que nombrar. Y todo es innombrable. Esta es una época ciega, una Historia en ruinas. En Siria la Historia ha sido degollada.

(Silencio)

RAISA- ¿Hago pasar al primer paciente?

TARIK- Sí. ¿Le importa si paso visita mientras hablamos?

PERIODISTA- En absoluto, así veo su labor y recojo testimonios en primera persona.

(Entra RAISA con un niño, HUSSEIN, que tiene la cabeza vendada)

TARIK- Pasa, Hussein, ¿cómo te encuentras hoy?

HUSSEIN- Mejor. Ya no me duele la cabeza pero todavía me mareo un poco.

TARIK- Es normal, son efectos del traumatismo que tuviste. ¿Te tomas los medicamentos que te di?

HUSSEIN- Sí.

TARIK- Toma, un caramelo. *(se lo da)* No se lo digas a nadie, ¿eh? Que cada vez son más difíciles de encontrar. Igual que los

medicamentos que te di. Vamos a ver cómo están las quemaduras de la espalda. Levántate la camisa.

(HUSSEIN se levanta la parte de atrás de la camisa para mostrar la espalda -el público no le ve la espalda-. TARIK y RAISA contemplan la herida sin aprensión. La PERIODISTA, en cambio, se queda impresionada)

PERIODISTA- ¡Dios mío! ¿Qué le pasó?

TARIK- Estaba jugando con sus amigos en la calle, cayó una bomba incendiaria de racimo y mató a casi todo el mundo.

RAISA- Pero él tuvo suerte, al menos puede contarlo. Los amigos con los que jugaba no.

PERIODISTA- ¿Una bomba de racimo? ¿No son ésas que se abren y sueltan otras bombas pequeñas llenas de metralla y material incendiario?

TARIK- Exacto. Pinzas, algodón y desinfectante, Raisa.

PERIODISTA- ¡Pero si el uso de esas bombas está prohibido!

TARIK- En la guerra todo vale. Su objetivo es sembrar el terror y la muerte. Y eso las armas prohibidas lo hacen muy bien.

(RAISA le da algodón, pinzas y desinfectante a TARIK, que empieza a desinfectar la herida. De repente se oye el ruido de un avión acercándose. HUSSEIN, asustado, se baja la camisa y se esconde debajo de la mesa. Grita asustado.)

RAISA- Tranquilo, Hussein, pasará de largo.

HUSSEIN *(aterrorizado)*- ¡No quiero más bombas!

TARIK- Tranquilo, nosotros te protegeremos.

(El avión pasa de largo)

RAISA- ¿Lo ves? Ha pasado de largo.

(Pausa. Finalmente HUSSEIN sale de su escondite)

HUSSEIN *(aún asustado)*- En casa estamos recogiendo todo. Mañana me voy con mis padres y mis hermanos a Europa.

TARIK- ¿Estás seguro de que queréis hacer eso? En Europa ya nadie nos quiere.

RAISA- Es verdad. ¿No saben tus padres que los gobiernos de Europa han pagado dinero a Turquía para que no nos dejen llegar a sus fronteras?

TARIK- Y para ir a Europa desde Siria hay que pasar a la fuerza por Turquía.

HUSSEIN- ¡No es verdad! ¡En Europa sí nos quieren! Mis padres dicen que allí hay muchos derechos y mucha justicia, no como aquí, y que nos ayudarán porque ellos siempre ayudan a la gente que se escapa de la guerra porque no quiere que la maten! ¡Me voy, no quiero escuchar más mentiras!

(HUSSEIN sale corriendo)

TARIK- ¡Hussein! ¡Espera! ¡Aún no he terminado de curarte la herida!

RAISA- Voy tras él, a ver si lo alcanzo.

(RAISA sale corriendo)

PERIODISTA- Pobre muchacho... Está desesperado.

TARIK- Este país no siempre ha sido así. No siempre ha sido un lugar de muerte y destrucción. Hace 4000 años aquí nació la civilización, junto con Egipto y Mesopotamia. La escritura, las leyes, el arte... Por nuestras tierras pasaron los griegos de Alejandro Magno y fundaron Antioquía, una de las ciudades más cultas, ricas y admiradas de la antigüedad, que la llamó La Perla de Oriente. Por aquí pasaron los romanos y fundaron Palmira, cuyas ruinas siguen en pie, resistiendo el paso del tiempo. Nuestra tierra tuvo sus momentos de gloria, sí, Damasco, la ciudad del Jazmín, nuestra actual capital, fue hace tiempo la capital del mundo musulmán. Aquí florecían el arte y la poesía. Éramos felices y optimistas y le cantábamos al futuro:

"Abrazo la era que se acerca y camino,
rebelde, con andares de capitán,
trazando mi país.

Subid a sus más altas cimas,
descended a sus profundidades,
no encontraréis miedo ni cadenas.

Es como si el pájaro fuera rama
y la tierra un niño"

PERIODISTA- Pero luego llegó la represión y el miedo con el gobierno que hay ahora. Eso fue lo que provocó la guerra. ¿No tuvo problemas por escribir sus poemas?

TARIK- Aprendí a decir las cosas de manera distinta, escondiendo el significado. El escritor en mi país habla todas las lenguas del mundo menos el árabe: tenemos una lengua temerosa a la que se le han taponado los agujeros de la libertad. En los países de Occidente, amiga mía, el poeta nace libre como los peces en el

mar. Aquí... el poeta nace en un saco de polvo, canta a reyes de polvo, a caballos de polvo... Es un milagro que logremos plantar flores entre asedio y asedio.

(Mientras TARIK habla, entra RAISA y se queda escuchando. Ni TARIK ni la PERIODISTA se percatan de su presencia).

PERIODISTA- Pero a pesar de todo usted siguió escribiendo cosas muy arriesgadas, como lo que dice aquí *(lee el libro)*:

"No pienses jamás: la luz está roja,
no hables con nadie: la luz está roja,
el intelecto es odioso, repugnante, despreciable...
Sigue clandestino,
y no reveles tus decisiones ni a las moscas,
sigue analfabeto,
No leas libros de crítica ni de filosofía:
al alba, tus visitantes
estarán infiltrados, como carcoma,
en todos los estantes de la biblioteca.
Sigue en tu barril lleno de basura,
sigue ahorcado por la voz hasta el día del Juicio,
sigue ahorcado por el intelecto hasta el día del Juicio;
sigue en tu barril para no ver
el rostro de esta nación violada."

TARIK- Sí. Yo escribí eso.

PERIODISTA- ¿No es muy arriesgado? ¿Por qué se empeña en escribir estas cosas?

RAISA *(descubriéndose)*- Porque si su poesía no tiene eco en quienes despellejan a los pueblos, no es su poesía.

TARIK- ¡Raisa! ¿Cuándo has llegado?

RAISA- Perdona, Tarik, no he podido traerte a Hussein. Ha salido corriendo a la calle y se ha esfumado entre los escombros.

TARIK- En fin... Suerte que la herida ya está casi cicatrizada. (*mira a Raisa*) ¿De verdad piensas eso de mi poesía?

RAISA- Sí.

(Se miran y se sonríen. De repente se oye ruido de aviones y explosiones cercanas).

PERIODISTA- ¡La aviación! ¡Esas bombas están cayendo muy cerca de aquí!

RAISA- ¡Hay que irse, Tarik, aquí estamos en peligro!

TARIK- ¡No puedo, este bombardeo va a causar muchos heridos, tengo que atenderles!

PERIODISTA- ¡Es una locura! ¡Pueden bombardear el hospital!

TARIK- ¡No puedo dejar a mi gente abandonada a su suerte!

(La PERIODISTA sale corriendo)

RAISA- Entonces yo también me quedo contigo.

TARIK- No, vete, escóndete hasta que pase el bombardeo. Y luego sal a la calle y ayuda a que me traigan a los heridos.

RAISA - No quiero dejarte solo...

(TARIK le coge las manos)

TARIK- Raisa, eres una buena enfermera, la mejor que he tenido nunca. Y una gran persona. Si de verdad quieres ayudarme, sabes que lo que te propongo es lo mejor.

(Se miran. RAISA calla. Entra la PERIODISTA corriendo).

PERIODISTA- ¡Tenemos que salir de aquí, este sitio no es seguro, están desalojando el hospital!

TARIK- Llévesela. Y ponedla a salvo.

RAISA *(mientras la Periodista se la lleva)*- ¡Por favor, prométeme que tendrás cuidado!

TARIK- Te lo prometo.

(RAISA y la PERIODISTA salen. Pausa.)

TARIK *(tristísimo)*:

"La verdad será la muerte, el pan de los poetas,
y lo que se llamó o se convertirá en patria,
no es más que un instante a la deriva
sobre el rostro del tiempo."

*(Mientras recita, se oye el silbido de una bomba que cae.
TARIK parece no percatarse de ello)*

TARIK *(tristísimo)*:

"En un instante leo las generaciones,
en un cadáver reconozco miles de cadáveres.
Me sumergen los abismos del absurdo."

(OSCURO. Se oye una gran explosión)

FIN DEL ACTO I

ENTREACTO

A oscuras, sobre un fondo sonoro que emula el viento del desierto, se oye una grabación en la que TARIK recita, con efectos de eco, lo siguiente:

TARIK: "Mi cuerpo se escapa,
mi rostro no aparece en el espejo,
mi sangre huye de las arterias.
¿Será porque no veo transportar
mis sueños hacia la luz?
¿Qué es esto que en una carcajada se eleva
de mis miembros inertes?
¿Soy múltiples seres que se preguntan:
"Quién eres", "De dónde vienes"?
Ojalá pudiera escaparme de mi piel
sin saber quién he sido ni quién seré.
Pero me fue concedido ser desgarrado,
ser dispersado en un bosque de fuego
para alumbrar el camino."

ACTO II

Un VOLUNTARIO de una ONG mira hacia el horizonte con unos prismáticos. Un MUCHACHO cruza el escenario con un cartel: "Isla de Lesbos, Grecia (Unión Europea)". Llega la PERIODISTA, lleva puesto el peto donde dice "International Press". Mira al VOLUNTARIO con curiosidad.

PERIODISTA- Disculpe, me llamo Deborah Blanchett, trabajo para la Agencia Europea de Noticias. ¿Me puede decir qué está haciendo?

VOLUNTARIO- Vigilo el mar por si veo alguna embarcación con refugiados acercándose a la costa.

PERIODISTA- Eso me parecía. ¿Pero por qué lo hace?

(Mientras hablan llega el espectro de TARIK, con un vestuario distinto al del Acto I. Se mueve entre ellos pero no le ven).

PERIODISTA- Desde que la Unión Europea pactó con Turquía para que impidiera el paso de los refugiados sirios, casi no llegan embarcaciones.

VOLUNTARIO. Usted lo ha dicho: "Casi". Pero siguen llegando algunas, hay que estar pendientes para poderles socorrer si es necesario. Este mar ya se ha tragado a demasiada gente.

PERIODISTA- Y la guerra en Siria también. Yo estuve allí. En Alepo conocí a un médico excepcional, también era poeta. Pero hubo un bombardeo y le perdí la pista, no sé lo que fue de él. Ojalá haya sobrevivido.

TARIK- No, Deborah. Ahora sólo soy un espectro que vaga por un desierto desconocido y acampa en una calavera.

(La PERIODISTA y el VOLUNTARIO ni le ven ni le oyen)

PERIODISTA- A veces siento como si estuviera a mi lado, recitándome sus poemas, hablándome de su país y de su gente.

TARIK- Porque lo que escribí aún me permite seguir existiendo en este mundo. Me alegro de que sigas aquí, contando en las noticias la historia de mi gente.

(La PERIODISTA y el VOLUNTARIO ni le ven ni le oyen. De repente el VOLUNTARIO ve algo a través de los prismáticos que llama su atención)

VOLUNTARIO- ¡El barco de socorro! ¡Lo veo acercarse a la costa! Eso es que han rescatado en alta mar a un grupo de refugiados náufragos.

PERIODISTA- ¿Se ve a mucha gente en cubierta?

VOLUNTARIO- No. Sólo una mujer y un niño. Eso es mala señal. Voy a la playa a recibirles.

(El VOLUNTARIO sale.)

PERIODISTA- ¡Espera! Voy contigo.

(La PERIODISTA sale tras él. TARIK se queda solo en escena. Pausa).

TARIK- Sé cómo debéis sentirlos, pobres compatriotas míos. Toda la certidumbre que habíais vivido se desvanece. Todas las antorchas de vuestros deseos se desvanecen. Todo lo que había

entre vosotros y la existencia luminosa, en este exilio se desvanece. Intentáis comenzar desde el principio. Camina errante, amigo mío. Verás una imagen desconocida de tu rostro; verás tu ropa sobre un cuerpo que ya no es el tuyo. Porque no te reconocerás. Ni reconocerás el mundo en el que vives.

(La PERIODISTA y el VOLUNTARIO regresan, ayudando a dos refugiados cubiertos con una manta, empapados y tiritando de frío: son RAISA y HUSSEIN, pero con ropas muy raídas y gastadas. HUSSEIN lleva un macuto.)

PERIODISTA- ¡Aún no me puedo creer que seáis vosotros!

TARIK *(sorprendido)*- ¡Raisa! ¡Hussein!

(Los otros personajes ni lo ven ni le oyen)

RAISA *(exhausta)*- ¡Por fin! ¡Ha sido horrible, pensábamos ya que no lo íbamos a contar! ¡Pero aquí estamos! ¡En Europa!

(RAISA se arrodilla y besa el suelo)

HUSSEIN- ¡Qué bien! ¡Estamos salvados! ¡Aquí nos van a cuidar!

(HUSSEIN abraza a RAISA)

RAISA- Ojalá, Hussein. Ojalá...

PERIODISTA- Pero... no lo entiendo. ¿Cómo habéis terminado aquí los dos juntos?

RAISA- Hussein y yo sobrevivimos al bombardeo. Pero la familia de Hussein no.

PERIODISTA- Qué horror...

RAISA- Me hice cargo de él y decidí que debíamos irnos de aquel infierno. Y como han hecho tanto otros me dirigí a Europa a través de Turquía. Ha sido muy duro, he gastado todo mi dinero pagando a los traficantes para cruzar Turquía sin que nos viese la policía, pagando fortunas por un mendrugo de pan seco, por dormir en un establo lleno de estiércol, por conseguir una plaza en la barca cochambrosa con la que cruzamos el mar para llegar hasta aquí...

PERIODISTA- ¿Y Tarik?

RAISA- Murió. La aviación bombardeó el hospital y lo dejó reducido a escombros. El cuerpo de Tarik quedó sepultado bajo toneladas de ruina.

(RAISA llora)

PERIODISTA *(muy afectada)*- No... No es posible.

RAISA- Tengo aquí su libro de poemas.

(Lo saca de entre su ropa y lo muestra)

RAISA- Lo he conservado todo el viaje. Podían robarme la comida, el agua, la ropa, el poco dinero que tenía. Pero no hubiera permitido que me robaran este libro. Es lo único que me queda de Tarik.

(Abraza el libro contra su pecho. Pausa)

PERIODISTA- Estabas enamorada de él, ¿verdad?

(RAISA no responde)

TARIK (*sorprendido*)- ¿Por qué callas, Raisa? ¿Es que es cierto, estabas enamorada de mí?

PERIODISTA- No pasa nada porque digas la verdad. Estabas enamorada de él, ¿no es cierto?

RAISA- Sí. Soñaba con perderme en sus brazos, y mis labios eran una fortaleza que anhelaban una conquista insólita. Su figura era un sultán; sus ojos, el hogar de mi reposo. Me uní a él, me perdí en Tarik sin que él lo supiera. Pero nunca me atreví a dar el primer paso.

(RAISA calla, triste y pensativa. TARIK se acerca y le acaricia el pelo. RAISA no lo nota.)

TARIK- No te lo reproches. Yo tampoco me atreví a dar el primer paso. Yo también te amaba, sí. Cada día, cuando te ibas de la consulta, era como si tu cuerpo se disolviera en el aire y se convirtiera en perfume. En un perfume que convocaba a todos los perfumes. Y con ese aroma yo cubría mis sueños. Jamás planeé entrar en el amor, ¡cómo me sorprendió que el amor de una mujer me convirtiera en rosa siendo piedra!

PERIODISTA (*para sí*)- Otra historia de amor que trunca la guerra...

RAISA- Sé que ha muerto, pero aun así le sigo amando. Y no me arrepiento. Lo más bello de nuestro amor es que no tiene sentido ni razón, camina sobre las aguas sin hundirse, no como le ha pasado a toda esa gente que iba en la barca con nosotros.

VOLUNTARIO- ¿Qué les ha ocurrido?

RAISA- Éramos muchos, demasiados. Pero a los traficantes les daba igual, con tal de ganar dinero con cada pasaje. En alta mar la barca ha zozobrado por el peso y hemos naufragado. Sólo nos

hemos salvado Hussein y yo, porque éramos los únicos que han podido pagar por los chalecos salvavidas que nos ofrecían en el puerto. Y el resto tampoco sabía nadar.

(Pausa)

PERIODISTA- Es horrible que hayáis tenido que pasar por esto.

Pero ya estáis a salvo, este voluntario y yo os ayudaremos, os llevaremos a un lugar seguro y nos encargaremos de que tengáis un hogar para que podáis empezar juntos una nueva vida.

HUSSEIN- ¿Podré ir a ver jugar a Messi y a Cristiano Ronaldo?

VOLUNTARIO *(sorprendido)*- ¿Te gustan los dos?

HUSSEIN- Sí, los dos juegan muy bien, ¿qué pasa?

VOLUNTARIO- Qué chico tan raro...

PERIODISTA *(invitándolos a irse)*- Vamos, subid a mi coche, lo tengo ahí, os llevaré a..

(Entra un SOLDADO armado con un palo)

SOLDADO- ¡Alto! ¡Esta gentuza no va a ninguna parte, son inmigrantes ilegales, han entrado en Europa de forma indebida.

PERIODISTA- No son inmigrantes, son refugiados sirios que huyen de la guerra.

SOLDADO- Eso dicen todos, pero son unos vagos y unos mentirosos, ¿quién le dice que no son delincuentes?

RAISA- ¡No somos delincuentes!

HUSSEIN- ¡Ni tampoco vagos ni mentirosos!

SOLDADO *(amenazándolos con el palo)*- Callaos o...

(El VOLUNTARIO y la PERIODISTA se interponen para protegerlos)

PERIODISTA- ¡Ni se le ocurra!

VOLUNTARIO- Si les pega a ellos tendrá que pegarnos a nosotros.

PERIODISTA- No querrá que escriba un artículo contando que las autoridades europeas pegan a niños y mujeres indefensos...

(Pausa tensa)

SOLDADO- De acuerdo. Pero estos dos tienen que venir conmigo a un campo de internamiento del ejército, son las órdenes del gobierno. Y si se resisten será peor.

PERIODISTA- ¡No! ¡Yo ya sé lo que eso significa! ¡Se desentenderán de ellos y los mandarán de regreso a Turquía como están haciendo con otros miles de refugiados! ¡Y de ahí seguramente otra vez a Siria!

RAISA- ¿Es eso cierto? ¿Nos devolverán otra vez a Siria?

HUSSEIN- ¡Pero si ahí hay una guerra! ¡Nos matarán!

SOLDADO- Todas las solicitudes de asilo se estudiarán caso por caso. Ahora vengan conmigo. ¡No opongan resistencia o será peor!

PERIODISTA *(protestando)*- No puede ser...

VOLUNTARIO *(al mismo tiempo, protestando)*- No es justo.

SOLDADO- ¡Y ustedes a callar! ¿Quieren que les detenga? Mis órdenes son muy claras y no pienso...

(La PERIODISTA le quita el palo y le amenaza)

PERIODISTA- ¿Y ahora qué? ¿A que no te pones tan chulito?

SOLDADO- Devuélvame eso ahora mismo si no quiere verse metida en un lío muy gordo.

(Pausa tensa)

RAISA- Devuélvaselo, por favor. No quiero que tenga problemas por culpa nuestra.

PERIODISTA- Pero...

RAISA- Ustedes dos me han demostrado que en Europa hay buenas personas que nos quieren. Ahora debemos confiar en que también haya gobernantes con buen corazón.

(RAISA le quita suavemente el palo a la PERIODISTA y se lo da al SOLDADO).

SOLDADO *(a Raisa y Hussein)*- Andando.

(El SOLDADO va a salir con RAISA y HUSSEIN, pero en el último momento HUSSEIN se detiene y saca de su macuto un fajo de hojas de papel. Se lo da a la PERIODISTA.)

HUSSEIN- Toma, son dibujos que hicimos mis amigos y yo en Alepo, antes del último bombardeo. Eres periodista, ¿no? Pues enséñaselos a la gente para que sepa cómo viven los niños en Siria. A lo mejor sirve para algo.

PERIODISTA- Lo haré. Te lo prometo.

(RAISA le ofrece el libro de poemas de Tarik a la PERIODISTA)

RAISA- Toma también el libro de poemas de Tarik. Muéstraselos al mundo y cuéntales cómo era él.

PERIODISTA- Yo ya tengo el mío, el que me conseguiste en Alepo.
Quédate tú el tuyo, sé que para ti es un tesoro.

(HUSSEIN les muestra los dibujos a la PERIODISTA y el VOLUNTARIO. RAISA, melancólica, mira el libro de poemas en sus manos. TARIK se acerca a ella).

TARIK- Léeme para que te sientas siempre orgullosa. Léeme cada vez que busques en el desierto una gota de agua. Léeme cada vez que cierren las puertas de la esperanza a los enamorados. Yo no escribo la tristeza de una sola persona. Escribo la historia de todas las personas.

SOLDADO- ¡En marcha! ¡No pienso repetirlo!

(RAISA y HUSSEIN se van con el SOLDADO. El macuto queda olvidado en el suelo. Pausa.)

PERIODISTA *(al Voluntario)*- ¿A qué esperamos? Vamos a repartirlos.

(La PERIODISTA y el VOLUNTARIO empiezan a repartir los dibujos entre el público.¹ TARIK permanece en el escenario. Empieza a recitar mientras los otros reparten dibujos.)

TARIK- No viajes con pasaporte árabe,
no viajes a Europa:
Europa, como sabes, rebosa de necios.
Rechazado,
sospechoso,
expulsado de todos los mapas,

gallo herido en su orgullo,
muerto sin combate,
degollado sin sangre...
No viajes con pasaporte árabe,
espera, como una rata, en todos los aeropuertos:
la luz está roja.
No digas en árabe:
soy Marwán, Adnán o Sahbán
a la vendedora rubia de la tienda:
el nombre no significa nada para ella
y tu historia, amigo mío, para ella es una historia falsa.
Cada vez que anuncio:
"Este es mi país, que se acerca
y ofrece sus frutos en una lengua cercana",
otra lengua me exilia
a otro país.

(La PERIODISTA y el VOLUNTARIO terminan de repartir los dibujos)

PERIODISTA- Ojalá Hussein tenga razón, y dar a conocer estos dibujos sirva para algo.

(La PERIODISTA y el VOLUNTARIO salen por la puerta que da acceso a la sala. TARIK permanece solo en el escenario, mirando al público. Pausa. TARIK ve el macuto olvidado en el suelo. Lo coge y lo observa. A continuación mira al público)

TARIK- Vestido en mi sangre, camino:

¹ Los dibujos se pueden obtener en internet escribiendo en un buscador "dibujos niños siria"

las cenizas me llevan y me guían las ruinas.
Hombres, olas que rompen,
diluvio de lenguas.
Y yo, desterrado de todas las tribus,
abrazado por las heridas,
abrazando la tierra asesinada,
partí,
y en mi sangre levanté mi campamento.

(Se pone el macuto en bandolera y sale.)

OSCURO

Traducción de los poemas al castellano: María Luisa Prieto.